

Nº 15

SERMON
DE LAS HONRAS, QUE LA
Ciudad de Malagabizo a su Obispo D^o
Juan Alonso de Moscoso, en su Tgle
sia Año de. 1614. a quatro de
Septiembre.

⌘ Predicado por el Padre Francisco de Soto de la
 Compañia de I E S V S.

DIRIGIDO AL DOCTOR DON IVAN ARIAS
 de Moscoso Dean de la dicha Santa Yglesia.



Impresso en Malaga por Iuan Rene, Año de
mil y seiscientos y catorze.

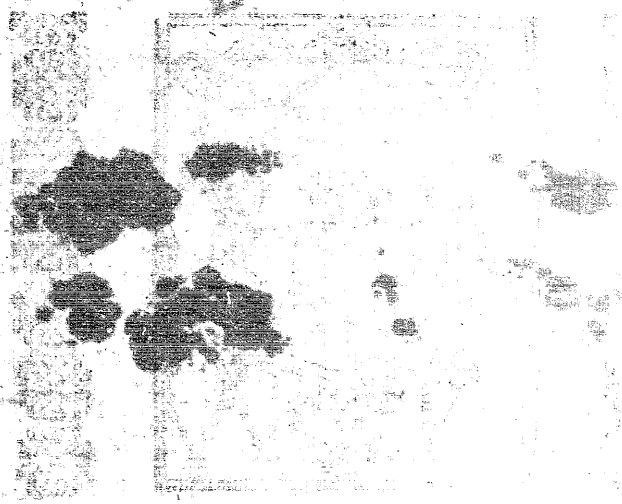
11/13

КОМПАНИЯ

ВВЕДЕНИЕ
ОБЩЕСТВО С ОГРАНИЧЕННОЙ ОТВЕТСТВЕННОСТЬЮ
С УСТАВНЫМ КАПИТАЛОМ 100 000 000 руб.
ИНТЕРНАЦИОНАЛЬНАЯ КОМПАНИЯ
С УСТАВНЫМ КАПИТАЛОМ 100 000 000 руб.

ИНТЕРНАЦИОНАЛЬНАЯ КОМПАНИЯ
С УСТАВНЫМ КАПИТАЛОМ 100 000 000 руб.

ИНТЕРНАЦИОНАЛЬНАЯ КОМПАНИЯ
С УСТАВНЫМ КАПИТАЛОМ 100 000 000 руб.



ИНТЕРНАЦИОНАЛЬНАЯ КОМПАНИЯ
С УСТАВНЫМ КАПИТАЛОМ 100 000 000 руб.

ИНТЕРНАЦИОНАЛЬНАЯ КОМПАНИЯ
С УСТАВНЫМ КАПИТАЛОМ 100 000 000 руб.

Aprouacion.

PO R comission del Señor Dean y Cabildo desta santa Iglesia Catedral de Malaga, sede vacante, e visto y con todo cuydado leydo, el sermō que el Padre Francisco de Soto predicador, y religioso de la Compania de Iesus, predico, y compuso, a la muerte, y honras del Señor Obispo dō Iuā Alfonso de Moscoso nuestro prelado ultimo, y no solo no contiene cosa alguna contraria a nuestra santa Fé Catolica, definiciones, y decretos de nuestra santa madre Iglesia, ni dissonante a las buenas costumbres, sino antes doctrina sana, solida y cierta, muy conforme a las exposiciones de los santos, acompañada de zelo santo y discreto, qual siempre professa su religion y el autor muestra bien en todo su grande ingenio y singular erudicion en la declaracion de los lugares de la sagrada escritura, en la variedad de la hystoria, y moralidad necesaria, y bien trayda para la buena enseñanga del auditorio, y assi me parece que es muy digno que se comuni que a todos, y se imprima. En Malaga Octubre. 2. de 1624. años.

El Doctor Diego de Trejo.

❧ Al Doctor don Iuan Arias de
Moscoso, Dean de la sancta
Iglesia de Malaga.

R Idiome el Padre Francisco de Soto, le copiasse el sermón, q̄ predicó en las honras del señor Obispo (que goza de Dios) para seruir a v. m. con el, obedeciendo a el mandato, y gusto de v. m. y teniendole muy grande en que todos le gozen, y hallando a muchos con el mismo, me pareció que salga a luz, ofreciéndolo a v. m. y en el vn gran consuelo de perdida tan grande, leyendo v. m. sus muchas virtudes, y el premio, que por ellas merecemos alcanço nuestro santo Pastor, y vn maravilloso exemplo, que puede y deue v. m. imitar, como de v. m. padre que tanto a v. m. estimo, y quiso, y en quien parece traslado su piedad, y zelo de la honra de Dios, el qual guarde a v. m. como este su menor capellan dessea. Malaga 5 de Octubre de 1614. años.

L. Francisco Gutierrez
Alvarez de Salazar.

*In pace in id ipsum dormiam, et re-
quiescam. Psalmo 4.*



MY biē es, que todas las
criaturas, q̄ estan debaxo
del Cielo, se mudē, y true-
quen, teniendo tiempos,
alsi para nacer, como para
morir. *Tempus nascēdi, tēpus
moriendi*, para que todas e-
llas nos siruan de viuos libros, en que leamos
la lección mas importante de nuestras vidas,
que es la continua memoria de nuestras muer-
tes. Estales leyo el summo Artifice del vniver-
so a los primeros ignorātes pecadores, de pa-
labra. *Morte morieris*, y de obra, vistiēdoles de
pieles de animales muertos (q̄ segun piēsan,
algunos fueron corderos, sacrificados por A-
dā, en memoria del que auia de ser el remedio
de su daño, entendiendo de este sacrificio, el
cordero. *Qui occisus est ab origine mundi.*) Y no
bastando a genas mortajas, por no tocarles tã-
ro, les dio para refguardo del oluido, la pri-
mera del mundo, que fue la del santo Martyr
y virgen Abel, al qual hallo su padre mal en-
terrado en el arena, bañado en su sangre, cu-
bierto del pellico de su officio, y auiciendole llo-
rado al peso de su sentimiento, y del nombre
del mal logrado, q̄ quiere dezir llāto, guardo

Eccles. 3.

Genes. 2.

Apocal. 13

la mortaja pendiente de la puerta del Tabernaculo, leyendo en aquella piel los rasgos negros y escuros de su pecado, teniendole siempre delante de sus ojos, dexandolo en el vinculo del mayorazgo de los hombres a su hijo Seth, del qual con la mortal herencia vino a Noe, y entrandole en el arca con los guessos de Adan, les leyo a sus hijos la tragedia de la vida, en aquel libro milagroso, que compuso, y enquaderno Dios con sus manos, iluminado de tantos dones, y gracias, que descompuso, y desenquaderno la muerte primogenita de su pecado, repassandola en la piel de Abel. De Noe vino a Abraham, Isaac, y Iacob, de estos a Moyses, q̄ le puso en el arca por su cubierta, y guarda, y con ella entro en el templo de Salomon, donde se quedo por orden del Cielo, hasta el tiempo de Christo N. S. en el sagrado velo, y lloviendo sangre, quando vertia la luz a el bien de las almas, rompiendose el misterioso velo, se hizo pedaços el pellico santo, feneciendo la sombra delante del sol, y la sentencia de la muerte a la vista de la vida. (Todo esto trae y prueua el señor don Sancho de Auila y Toledo, Obispo de Iaē, en el libro grande, curioso, y docto de la veneracion de las reliquias de los sanctos, lib. 1. cap. 6) Profiguro y leyo esta leccion de prima, Salomon, diziendo, *generatio præt erit, generatio aduenit, terra autem in æternum stat.* Van y vienen las compañías de los reprec

Eccles.

representates, y el teatro se queda en pie. To-
dos somos personajes desta tragedia, y dos
anemos de representar, vno de viuo, otro de
moribando, y en dezir este dicho esta nuestra
dicha, en el primero del viuo, si se yerra, reme-
dio tiene, en el segundo no, que es yerro en el
teatro, y del depende el acierto de ver a Dios
par siempre, o lo cōtrario, que har emos? pre-
uenirnos para aquella representaciō funebre,
passando, y repassando el papel de nuestra vi-
da, porque no le erremos en la muerte, ponié-
do los ojos en la de nuestro santo Pastor, en
cuya mortaja leamos el defengañō de nuestras
vidas, y aprendamos el remedio del fin dellas,
implorádo para todo el auxilio del Cielo por
medio de la serenissima Virgen.

*In pace, in ipsum dormiam, & re-
quiescam. Psalmo. 4.*

Estádo de partida para su patria la diuina
Gorgonia, hermana del gran Nazianceno
que es compañía de su padre Obispo de Na-
zianco, de los parientes, y vezinos asistían a
su glorioso tránsito, y querriendo dar en el vi-
ticio el espíritu embuehca el alma falseándole la
voz, adairtieron que se mouian en quietud, y
suuidad los denotōs labios. *Cum vero labia il-
lim quiete mouerentur. Y deseando recibir aque-
llas*

Gregor. ora-
tio. funebr.

Grego. Ora
tio. iunibri.

Psalm. 4.

Canticorum

llas palabras vltimas por prēdas del amor, en
señança, y consuelo de los viuos; baxo la ca-
beça su sancto padre y Pastor, dandole atreui-
miento la dignidad de Obispo, la de padre, y
la de sus canas. *Aurem illius adhibuit labijs, id
enim ob morum probitatem, nec non & cempassionem
audacter facere poterat.* De modo que para oyr
vn hombre hablar de cerca vna muger, fue me-
nester, que ella fuesse hija, sancta, y moribun-
da: y el padre, Obispo, justo, y muy anciano.
Llegando pues el tierno, y deuoto oydo a el
organo del cielo, oyo, que con amoroso, y rē-
fiado afecto, dezia avn Christo la sancta. *In pa-
ce in id ipsum, dormiam, & requiescam.* Despidien-
dose en estas razones diuinas de le cuerpo la pa-
loma bellissima de su alma, para viuir en el col-
tado de su señor. *In foraminibus petrae.* Leuanto
el santo la cabeça, tan alegre, como tierno. Y
el glorioso Nazianceno preguntandole lo q̄
oia oydo de los labios de aquel angel; el ve-
nerable Pastor cō lagrimas alegres dixo. Vue-
stra dichosa hermana, hijo mio, dio su alma
en las manos de su señor, diziendo, aquellas
vltimas palabras del Psalmo. *In pace, in id, ipsum
dormiam, & requiescam, quoniam tu Domine singula-
riter in spe constituisti me.* Las quales cogio el so-
berano Gregorio, y predicando en las hōras
de su hermana celebra en ellas sus grandezas
y engrandece sus alabanças dando nos oy en
ellas entrada para dezir algunas delas muchas
vir

virtudes de nuestro santo Pastor; poniendo de
lante de nuestros ojos, la vida y muerte de vn
justo, q merecio acabar en paz, dormir, y des-
canzar en los brazos de Christo, diciendo. *In*
pax. in id ipsum dormiam, & requiescam.

Y para que desde luego le entienda el intē
to del sermō; tratare con el fauor diuino, co-
mo la vida del pecador es paz fingida; la muer-
te guerra verdadera. En el segundo punto ve-
remos, como la vida del justo es guerra, y la
muerte paz, daremos el tercero lugar a la e-
sperança, vnico remedio en aquel vitimo tran-
ce, y de las obras que la grangean. Aplicado
en el vitimo todo el discurso a nuestro santo
Pastor, que mas lleno de virtudes, que de ca-
nas, y blanco todo, canto como el cilne. *In pa-*
ce in id ipsum dormiam, & requiescam.

Y viniendo al primer intento; que sea la vi-
da del pecador paz fingida, sueño engañoso,
pildora dorada, trampa encubierta, viuora en
tre flores, dizelo la escritura a cada passo, y e-
llos mismos lo diran con el coraçon, quando
no quieran con la boca, y en el lugar del des-
engaño, sin remedio lo confessan, tarde arre-
pentidos, y sin prouecho penitētes. Jeremias
cap. 6. lo dixo claramente. *Curabant cum igno-*
minia contritionem populi mei, dicentes, pax, pax; et
non erat pax; cōsussi sunt, quia abominacionē fecerūt.
Ignominia esta en el Hebreo *Se alal*, que quie-
re dezir. *Vilescere leniculis verbis*, ardiendo el

Jerem. 6.

mundo en el fuego de los vicios, rocian el incendio cō brinquinos de aguas olorosas, deramando flores de curiosidades, con que testifican que ay paz en las almas. *Et non erat pax, & bominationem fecerunt.* Abominable pecado en los ojos de Dios. *Isayas. 48. Non est pax impijs dicit Dominus.* el Hebreo, *non est gaudere impijs.* Son fingidos sus contentos, sus paces soñadas; quales las que tenian los Principes de Ephraim, a quien lamento *Isayas cap. 28.* Que olvidados de la muerte, o por mejor dezir, q̄ engañados della, pensando que la tenian cohechada, y sobornado el inferno. Que quieto viuia el necio rico, prometiendose largos años en grande felicidad. Y deste linage eran los mancebos Palestinos, que coronados de pampanos, y yedras sacrificauan a Baco, rexiendo coronas de rosas, pisando los prados de su lasciuia, y buscãdo las fueres de sus engaños. Tales los del mōte de Garicim, a quē predicaua en vano. *Amos c. 6. Qui dormitis in lectis eburneis, & lasciuitis in stratis vestris, qui appropinquatis folio iniquitatis.* Otros bueluen. *Qui tangitis, sabbata mendacis;* mentirosos cōtēros. Que paz imaginaua Donosor en el supremo imperio, pretendiēdo el diuino. Que su hijo Baltasar, qual el veogativo Pharaon, el idōlatra Amon, la cruel lezabel, el abominable loacim, el soberuio Goliath, y el desobediente Saul. *Pax, pax,* les dezia el mūdo, *& non erat pax,* verdadera,

Isai. 48.

Luce

Sapient.

Amos.

Daniel.

Exodi.

Regum.

dadera, *si no me enofo*

Y si lo quereys ver, mirad sus desventuras
muertes, y conoçereys su manifesto enga-
ño. Los encantados de Eptain abriendo co-
mo topos los ojos en la muerte, confieſſan la
verdad. *Peſuimus mendacium ſpem noſtram, & me-
dacio protechi ſumus.* Al necio rico le defengaña
ron en la miſma noche, tocado a rebato la ca-
pana de la vela de Dios. *Stulte hac nocte repetiſte
animam tuam a te.* Y los coronados de roſas mu-
ſicos del mundo, en medio de las llamas ſamē-
tan ſu ſuerte, y llorā ſus yerros. *Ergo errauimus.*
A los de Samaria, quando mas ſeguros lleua-
ron al cadahalſo de la juſticia diuina. *Qui ſepa-
rati eſtis in diem malum.* A el ſoberbio Nabuco
pregono en ſus oydos vn angel la ſentencia,
Præcidite arborem. A tu hijo le eſcriuió otro la
meſma en la pared, con mayores accidētes de
temor, en eſta cauſadora de mayor eſpanto.
De la qual dize ſan Hyerommo, que no eran
letras de la pared partes, ſino letras cifradas dos
C. O. vna P. vna D. que quiſo dezir. Cuenta,
cuēta, Rey maldito tā oluidado della. Peſo en
q̄ peſa la juſticia tus obras, diuſion haze de tu
cabeça, vida y reyno. Pharaõ en las ondas del
mar Bermejo quedo anegado. Amon rindio
el alma en las puntas de los puñales de ſus cria-
dos. Iezabel en los dientes de los perros. Ioa-
cin en las garras de los demonios, guerra cruel
y eſpantofa, de quien dize la eſcritura vna co

Isaias.

Luce

Sapient.

Amos

Daniel.

Hieron.

Dim. 3^o.

2. Paralip.

Batabl.

sa de grande espanto en el lib. 2. del Paralip. c.
36. *Reliqua autem verborum Ioacin, & abominatio-
num, quas operatus est, & quae inuenta sunt in eo, Ba-
rablo aqui dize, In corpore eius; solebant enim im-
primere sibi notas idolorum quibus seruebant; q̄ ha-
llaron en la piel de su cuerpo las imagenes de
los demonios a quié auia seruido en vida, grã
de castigo del cielo, q̄ partiendo el alma desdi-
chada a los eternos fuegos, queda se el cuerpo
sellado con el sello de su condenaciõ eterna,
Temed señores, no os suceda lo mismo: bor-
rad las figuras abominables de vuestros pecca-
dos, porque no acabeis en manos de tan crue-
les enemigos.*

Y no fue menos de espãtar la muerte del so-
beruio Goliath, quãdo vido sobre su gargãra
el alfange de su talabarte, y juntamẽte vn An-
gel ministro de la justicia de Dios, q̄ como di-
ze Philon alli se le aparecio, castigando el de-
facato, hecho a el Arca del Testamento, q̄ el
primero de todos toco, y profano con manos
sangrientas, quãdo la cautiuarõ los Philisteos
en la derrota de los hijos de Eli, segun el mis-
mo Philon, cumpliendose lo que les amenaza
Dauid en el Psalmo. 54. *Veniat mors super illos,
& descendant in infernum viventes.* Otra

Regum.

Psalms.

letra dize. *Crudi, decipiat illos mors.* Engañelos
la muerte con falsas treguas, prometales lar-
ga vida, y de sobre ellos de repente, quando
mas descuidados, y mueran mal logrados en

agraz

agraz amarga muerte. *Ecce in pace amaritudo mea amarissima*, porque? Porque el fruto de mi vida se coge en la mitad de mis años, *in dimidio annorum meorum*. quãto tenéis Ezechias? 40. Pues como es la mitad? porque mi vida auia de ser de 80. como lo promete mi abuelo Dauid a la vida mas robusta. Engaño grande imaginar certidumbre en mudança tan notable.

Pero cócluya este intento la tragedia temerosa de Saul, de quien dize la escriptura, que atrauessadas las entrañas confu misma espada le dixo al Amalecites. *sta super me, & interficeme, quoniam tenent me angustia*. La palabra que corresponde a *angustia*, que es *Sauas*, significa vestidura sacerdotal, Exod. 28. Y así otros bueluen, *quia circumdat me corona*. Otros, *quia terrent me visiones*. Otros, *quia suffocant me vestes*. Que phantasmas tan espantosas eran estas? que vestidos Sacerdotales, que así le atormentauan de manera, que por no verlas escoge la muerte del verdugo por mas piadosa? El Abulense llegando a este lugar en el tomo. 12. dize. *Ipsè enim occiderat Sacerdotes Domini, & deleuerat urbem eorum* *trecedenti libro. cap. 22. & hoc iniustissime, ideo videbatur sibi, quod propinquus mori, videret Sacerdotes Domini accusantes eum in iudicio coram Domino*. Espantosa guerra, pues mirando a el luco, via el infierno abierto, vomitando llamas, y lançando rayos, a entrambos lados feruissimos demonios, visiones temerosas; ¶

Isai. 38

2. Reg. 1.

Abulensi.

88. 127

en forma de batallon le cercauan, y mirando
al cielo uido, que en el tribunal dela diuina ius-
ticia estauã en pie el Sacerdote de Dios Achi-
melec con ochenta y quatro Sacerdotes com-
pañeros suyos, salpicadas de sangre las sobre-
pellizes, mostrando sus heridas, pidiendo cas-
tigo del sacrilego Rey amenazando a el cõ el
padas desnudas, y baxãdo a executarla como
ministros de Dios, y relaxãdo su anima al bra-
ço infernal. Y no le fue alabando el cruel ver-
dugo de tantos santos, que fue Doeg el Idu-
meo, que era el paje de lança de Saul, que viẽ-
dole arrauellado con su espada, el tambié de-
sesperado hizo lo mesmo, baxando a los tor-
mentos eternos, que tal es el fin de los pecca-
dores, y tal castigo merecen los que ponen las
manos en los Sacerdotes del Señor. Y en esta
infernal guerra de cuerpo, salud, y alma acabã
los malos. No tengamos envidia de su paz fin-
gida, pues tiene por fin tan verdadera guerra.

Luc. 12. 1

guerra

Pero dicho lo el justo, cuya vida guerra es,
peligrosa y sangrienta, de quien habla por
momentos el gran Maestro campo S. Pablo: y
Christo señor nuestro fue el que la publico en
el suelo, donde quando dixo, *Ignem ueni mittere
in terram*, pues del amor lo entienden siempre:
pues a mi me parece que habla Christo allã de
guerra. Lo primero de las palabras q̄ dixo luc-
go. *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor,
usquã diem perficiatur, putatis, quia pacem ueni dare*

Luc. 12.

*in terram. Non, in ego effuigo guerras. Segun
do, que el fuego en las pumallas letris guerra
significa, virayo: *torraliran s. duo summa belli*
Scipiades. Et tantumendi bello, dixo el otro, *Ci-*
ceton, Italiam ardere belli, y los cabellos dela in
fanta Labinta, en quien se emprendio de repé
te fuego. *Visa (nefas) longi comprehendere crinibus*
ignem, atque omnem horna: um flamma crepitante cre
uari. Consultados los agoreros dixeron, *Mag*
*num populo praeendere bellum.**

Este fuego dela guerra espiritual vino a po
ner Christo en su Yglesia, y quiere que arda, q
dure, y que peleemos valientemente, porque
es muy grande el premio, y porque nos miran
el suelo, y el cielo, como lo dixo Pablo. *Specta*
culi facti sumus Deo, Angelis, & hominibus. Specta
culu en el Griego quiere dezir Teatro, do de
los Gladiatores peleaua vnos es otros, hazie
dose pedagogos, o luchando fuertemente del late
de todo el pueblo Romano, o donde peleaua
con leones y bestias fieras, y no ponian en se
mejates peligros sino a los cõdenados a muer
te. Y assi se entendera lo que S. Pablo dize an
tes destas palabras en la misma pagina: Puto
quod Deus nos Apostolos nouissimos ostendit tanquam
morti destinatos, quia spectaculum &c. Es nuestra
vida un desafio de gladiatores, en que pelea el
alma con la carne, pasiones, enemigos inuisi
bles, donde tan graues heridas se reciben, tra
tando de vencer contrarios tan poderosos,

come

Ciceron.

Virgil. *Se*
ucid. 12.

Pablo.

Psalm.

comemos suspirando, *Antequam comedam suspiro*, llorando beuemos lagrimas. *Potum meum cum fletu miscbam*, regando el lecho en que dormimos. *Lacrimis meis stratum meum rigabo.*

Psalm.

20153

Damianus.

Batallamos con las fieras de nuestros apertitos, bestias fieras y brauas, Leones, tigres, Pedro Damiano Sermon. 2. *Vt vitiorum portenta debellemus.* Luchamos con nuestras mismas pasiones. S. Ambrosio in Psalm. 118. *Illi veri sunt luctatores, qui aduersus huius saeculi luctantur illecebras.* Teatro digno, que el mundo inferior y superior salga a mirarlo.

Ambrosius

Seneca

De lo qual hablo admirablemente Seneca. *Voluptati interdum nobis est, si adolescens constanti animo irruentem fera venabulo excipit, si leonis incurtus in territus perfert, et tantoque spectaculi est gratus, quanto id honestius fiat, sed ista puerilia sunt, ecce spectaculum dignum ad quod respiciat intentus operi suo Deus.* *Vir cum mala fortuna compositus.* Parece que auia leydo Seneca el lugar de su amigo, y con temporaneo Pablo, que tan admirable contra punto echo sobre el, diziendo, que el espectáculo digno de los ojos de Dios, y de los hombres, es el soldado que pelea con la fortuna contraria, con sus pasiones y apertitos, qual fue el del santo y pacientissimo Iob: de quien dize agudamente Chrysostomo, confirmando nuestro pensamiento, que le mando Dios al demonio, que soltasse contra el Santo todos los leones del infierno, que hiziesen en el las fuertes

Chrysostom.

posible, pero que no le quitasse la vida, *Verū
tamer. animam illius serua*, dize pues el sancto ob-
serua, *inquit ne in vita varione aliquid patiatur; ete-
nim si de medio eum sujuleris. Theatrum nobis nō plau-
det amplius.* No le quites la vida, porque nos
quitaras la cosa mas de ver que ay en el mūdo
vn lob peleando cō todas las calamidades jū-
tas, y venciendo todo el abismo. Grãde aplau-
so se leuanta en el theatro de los toros, quãdo
haze vna grã suerte vn cauallero, pero mayor
en el celestial teatro, quando el justo de jarreta
la bestia de sus passiones. A David degollãdo
en la cueua al Gigãte de la vengança de Saul.
A Ioseph con la serpiente de la torpeza. A Frã-
cisco cō los Tigres de la carne, que ahuy, era,
ya con nieue, ya cō espinas. Al angelico Tho-
mas, que con el tizon de fuego vence la hydra
de la ramera, ya el gran Antonio que cō la pa-
ciencia triumphã de todo el infierno.

Simile

Soldados somos desta espiritual milicia, es-
ta es nuestra vida en guerra estamos peligrosa,
y sangrienta; y la victoria es incierta: pero vè-
cidos los enemigos en vida, gozamos en la
muerte de la victoria, y cogemos de la cōtinua
guerra el fruto suavissimo de la paz, y en ella
el justo descansa, y duerme. Y la sancta Ygle-
sia cantando sus triūphos les da la en hora bue-
na della, diziendo, *Requiescant in pace.* Gozad
valerosos soldados de Christo de la deseada
y eterna paz, que con la guerra continua de

Theodoretto
Euthymio.

vuestros enemigos ganastes. *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.*

Y en este sentido entienden estas palabras Theodoretto, y Euthymio, que hable aqui Dauid de la paz de su muerte, despues de la guerra en que de presente se hallaua, perseguido de Absalon, quando compuso el psalmo, que es vn razonamiento en que disuade el rey a su hijo de su desatino, y a los que le acompañauan de su impiedad. No pienses mal aconsejado mãcabo, que podras quitar de la mano de tu padre el ceptro, ni de su cabeça la corona, q̄ medio el cielo, el qual oyemis oraciones justas facandome de los peligros. *Cum inuocarem exau diuit me Deus iustitie mee.* Caualleros hijos de algo hasta quãdo auerays de resistir cõ duros corazones, y obstinados animos, a los impulsos del cielo, y del suelo? siguiẽdo las promesas vanas y premios mentirosos q̄ os promete esse rey-zuelo fingido. *Fili hominum &c.* No turbe la passion la lumbre de la razõ, ni la niebla de la colera, la luz de vuestras memorias, acordaos q̄ soy el vngido de Dios, rey elegido de su mano por medio de tantas marauillas, y promesas. Cuyo cumplimiento pẽde de su diuina palabra. *Scitote, quoniam mirificauit Dñs sanctũ suũ.* Arrepentidos de vuestros insultos, cortalides las cabeças antes que salgan a luz, y auergonçaos de los conciliabulos de guerra, que contra Dios, y contra vuestro rey teneys en vuestros

tros retretes. *Trascimini, & noli te peccare &c.* Ofreced en el templo santo de Ierusalem sacrificios por vuestras culpas, con grande esperança del perdón, y dexad los fingidos, y mentirosos de Hebron, encubiertos a mis discursos pero no a los de Dios. *Sacrificate sacrificium iniquitatis, & sperate in Dño.* Pero direy lme muchos de vosotros, que de donde viuireys? y quien os pagara vuestros seruiçios? pues con la sujecion y paz se mal logren las esperanças, y promesas de Absalon. *Multi dicunt, quis ostendit nobis bona.* A esso os digo que es gran premio de las buenas obras el testimonio, y quietud de la buena conciencia, lumbre celestial sellada en nuestros coraçones, causa de la alegría verdadera. *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine, dedisti letitiam in corde meo.* Y como Propheeta de Dios alegre os pronosticò, que dexando las armas, y buscando la paz, gozareys en abundancia de los frutos de la tierra. *A fructu frumēti vini, & olei sui multiplicati sunt.* Y de mi os digo que viuiendo tantos años en guerras, y oyen tan crueles, y ciuiles, perdonando, y amando a mis enemigos, dormire el vltimo sueño de la muerte en los braços de la paz, y en el trono del descanto. *In pace, in id ipsum dormiam, & requiescā.* Porque en premio de mis pequeños seruiçios, fortalecera el señor el flaco batel de mi cuerpo, y alma, en medio de la furiosa tempestad de las agonias mortales, dá dome de su

mano el anchora de la esperança.

Iesardam.

A delante, y llena este pensamiento vn curio
fo Hebreo, que se reduxo a nuestra santa Fè
el año de 1579. llamado Iesardam, que cita el
señor Obispo de Iac, en el libro admirable de
sus reliquias lib. 2. c. 4. El qual dize que quan
do se enuejecian las cubiertas del arca del tes
tamento que estauan debaxo de las pieles, que
eran de sayal, o buriel, las dauan por gran pre
mio de sus virtudes a los sumos Sacerdotes,
o reyes santos para sus mortajas, que guarda
uan para aquella ora con gran veneracion, y
llamauanle la mortaja, o vestidura de la paz, la
qual lele dio a Dauid, y teniendola siẽpre con
figo, por memoria de su muerte, y prendas de
su saluacion, muy conñado pronostica su feli
ce suerte diziendo. *In pace, in id ipsum dormiam,*

Augustino

& requiescã. In id ipsum, enuẽ de san Agustín de
Dios, o Christo, como si dixesse, vestido de la
mortaja de la paz, en los brazos del que es,
dormire el sueño dulce de la muerte. *Beati mor
tui, qui in Dño moriuntur.* Que quiere dezir lo mis
mo, bienauenturados los justos que en los bra
ços del señor murieren; y dicha la guerra, que
tiene por fin tan deseada paz.

Apoca. 14

Deuterono.

Y oluidandome en este trance de la muer
te felicissima de muchos santos, auiedo de po
ner exemplo de alguna, me parecio que sea la
de Moyses, de quien dize la escritura. *Mortuus
est Moyses famulus Dñi, in bẽte Dño.* Pagnino buel
ue

ue. In osculo Dñi. Donde Paulon dize, que se hizo allusion a el antiguo osculo de los moribundos: que quando vno estava agonizando, dezian los antiguos, que en el vltimo aliento salia embuelta el alma, y la persona que mas le amaua, llegando en aquel trance le recebia en sus labios, llegando a los del que moria còlos suyos, y dezian, dexaua el alma de viuir en el cuerpo difunto, y que començaua a viuir en el viuo. Tullio. *Rogabant matres, vt extremum filiorum spiritum excipere sibi liceret.* Ouidio. *Excipias animam meam ore pio.* Virgilio. *Et extremum: siquis super halitus errat, ore legam.* A esto parece alude lo de Christo, quando da el vltimo espiritu en las manos de quien mas le amaua, q̄ era el Padre. Y san Estuan. en las de Christo, y en sus diuinos labios la esposa, quando desseando r̄diren en ellas su alma, dize. *Osculetur me osculo oris sui.* Pues que mayor regalo se puede imaginar q̄ este? que igual felicidad puede auer con esta guerra se puede temer esperádo esta paz, y esta muerte en los brazos y labios de Dios? *In pace, in id ipsum dormiam, & requiescam. Quoniã in Dñe singulariter in spe constitui me.*

Philon

Tullio.
Ouidio
Virgilio

Matthe.

Psalm.

Pero demos el tercero passo, y busquemos el ancora de la esperança: vnico remedio en la tempestad de la muerte, donde nos auemos de ver todos los presentes, terrible passo, borrasca peligrosa, quando se conjurã todos los vientos del abismo, y del suelo contra el flaco ba-

Psalm. 106

tel de nuestro cuerpo, pretendiendo echarle en el profundo del sepulcro, y el alma en el de los infernos, leuantan los impetuosos leuantres la humilde barquilla hasta las estrellas, y de alli le precipitan en los abismos. *Ascendunt vsque ad celos, & descendunt vsque ad abyssos.* Y en medio de tan peligrosos contrastes, no sabe el piloto del entendimiento que derrota tome, que rumbo siga. *Et omnis sapientia earum deuorata est.* Da gritos a la chufma, que amaynen las velas, que acudan a las xarcias, y dando traspies con la turbacion de las olas, ruydo de los vietos, y balances del baxel, ni se oyen, ni se entienden. *Turbati sunt, & moti sunt sicut ebrius.* Y todo quanto ven, y oyen les amenaça naufragio de todos sus bienes. Que remedio en tan peligroso trance, donde muy en breue nos veremos? el ancora de la esperança, que en esto se diferencia el justo del pecador en este passo, que a quel no pierde el cable de la esperança si este. *In malitia sua repelletur impius.* En las olas furiosas de sus pecados hara miserable naufragio. *Sperat autem iustus in morte sua.* Mas el justo sale a puerto de claridad con el ancora de la esperança, la qual nos aconseja Pablo, que cõpremos con el oro de las buenas obras, y guardemos en el vltimo retrete del coraçon para aquella ora, ad Hebr. 6. *Vt spem propositam teneamus; quam veluti anchoram habemus animæ, cum tutã, tũ firmã.* Esta le valio a la diuina Gorgonia, esta a Dauid

Prover. 14

uid

uid, pues dando lugar a un feliz tránsito, di-
zen que fue la esperanza.

Gran joya para aquel peligro, como la ga-
naremos con dos cosas, la primera memoria
continua de la muerte, imponiendonos muy a
menudo en el dicho que auemos de represen-
tar en aquel teatro, preuiniédonos para aqlla
ora de quien depende nuestra felicidad, o infe-
lidad eterna. Haziendo quenta que nos au-
mos de morir dentro de ocho dias, poniendo
en obra luego, lo que deuemos hazer, buena
confession, testamento, restitucion, y cada seis
meses, o cada año hazer lo mismo, y sabreys
morir bien, exercitandooos muchas vezes en
este peligroso passo.

Embie muy en ora buena el sabio al pere-
zoso a la escuela de la hormiga, para de ella a-
prender las lecciones de la diligēcia: pero yo
a los que dessean saber la importante philoso-
phia de vna buena muerte al Scenocephalo
los embio, animal entre los Egypcios sagrado
del qual refiere Valeriano lib. 6. p. 49. vna co-
sa admirable, que reniēdo el cuerpo repartido
en 72. partes, otros tantos dias antes de su mu-
erte se va muriēdo en cada vna dillas, oy vn de-
do, mañana otro &c. Y los Egypcios sacerdo-
tes cortando la parte defunta, con gran vene-
racion la entierran, hasta que el dia vltimo mo-
ria el coraçon, adonde el alma se auia retirado
como a la vltima torre de la vida, de la qual le
saca

haca finalmente la muerte, y con esto acabaua el misterioso animal; y no cuidando agora de la verdad deste caso, si uiédonos del como de symbolo, digo señores, que lo es admirable, de quien dessea vna buena muerte, que remedio? mirar al Scenocephalo, muriendo poco a poco, por partes, de espacio. Muera vn dia los ojos, ala vanidad del mundo, otro la lengua a murmuraciones, otro la voluntad a sus gustos, otro la memoria a sus imaginaciones, &c. Y desta manera llegaremos a la muerte muertos, y nos moriremos de espacio. Y esto es segun yo imagino aquello que el Angel dixo en el Apocalip. *Beati mortui qui in Domino moriuntur.* Lugar dificultoso en lo que suena la gramatica de las palabras, porque si estan muertos, como mueren? Y si mueren, luego viuos estaua, pues la muerte es priuacion de vida? Pero con lo dicho se entiende, q quicre dezir el Angel quié tendra buena muerte, quien en ella esperança viua? quien llegare a la muerte muerto, aquel sera en aquella hora bienauenturado.

Apocalip.

Y realmente señores muriendo nos vamos, Scenocephalos somos, si no que no lo enté de mos, y como ardiendo la vela se consume, assi viuiendo nos llegamos a la muerte. Desamparando los cabellos la cabeza muriéndose en ella, y dexandola con la figura mortal de calavera, y los que quedan estan con mortaja de blanco, muere en los ojos la agudeza de la vi-

floren las mejillas se mudan las resas encarna-
 das en palidas violetas, mueren los dientes y
 muelas en la boca, y vá al sepulchro de los te-
 jados, falta el calor del estomago, del pecho el
 aliento, de los brazos la fuerza, de los sentidos
 la viveza; y todos nos anuncia que llega nues-
 tro fin, y que nos preuengamos para el, y que
 nos vámos muriendo. Y con este pensamien-
 to viuentos justos, hablando de su muerte de
 presente, *Omnes morimur*, la Tecuite a Duid, Sã
 Pablo, *quotidie morimur*, el otro soldado en mo-
 rior. Pero los pecadores de futuro, *Cras enim mo-
 riemur*. Quando yo me muera, hare testamento
 dexare mis vicios, restituir lo que deuo. No
 sera mejor luego, pues de presente habla con
 vosta muerte. Pues el ancora de la esperança,
 y vn buen fin se compra con la memoria conti-
 nua del, y con morir poco a poco.

La següda virtud que nos gana buenos muer-
 te, y libra el anchora de la esperança, es la limos-
 na, la qual no se que se tiene con Dios, que le
 abra las manos, para que no execute castigos
 en los limosneros, merecidos por sus culpas,
 y la sa falta sacado de labro dos los bienes. Da-
 uid, *Ega autem sicut oleum fructifera in domo Domini*
 litze limosna, vlt de piedad, de quien fue sy m-
 bolo la oliua, y que ganastes con esso *Sperauit*
in misericordia Dei mei. Diome el anchora de su e-
 speranza, que guarde con la portaja de la paz

2. Regum.
 Pablo.
 Regum.
 Sapientia.

Psalm. 51.

D para

Macha.

Hieronym.

Gregor.

Psalm.

para la hora de mi muerte. Bienauenturados misericordiosos, por que alcançaran misericordias, y ninguna mayor, que yna buena muerte. San Geronimo dize. *Legi, & relegi, & nunquam inueni, hominem pium mala morte perire.* Mucho he leído, y visto mucho, pero nunca jamas he visto, ni oydo, que hombre limo fnero tenga mala muerte. San Gregorio Nazianzeno, dando la razon aña de. *Néque enim ulla omnino re seest, que Dei beneuolentiã conciliet, sicut misericordia;* y David pronosticãdole la felicissima muerte en el Ps. 40. muy conoçido y repetido, y en el. 111. elegantemente dize lo mismo, auiendo contado la bucauutura que tẽdra en vida el justo, por auer cumplido los preceptos de la charidad. *Porrens in terra, erit semen eius, generatio rectorum benedicetur. Gloria, & diuitia in domo eius, & iustitia eius manet in saeculum saeculi.* Cuenta luego su dichosa muerte, diziendo, en medio de las tinieblas de aquella vltima noche, y de la empesada rigurosa de sus enemigos, se les apareçera el Santelmo de la piedad de heredo, el mismo Señor a quien regalaron en el pobre. *Ex ortum est in tenebris lumen rectis, misericors, & miserator, & in sum.* Hazendo misericordia a quien la hizo al pobre. Y si tal alegrarlo espera al misericordioso en la esta más triste de la vida, niua y muera el tal alegrissimo, y confiadissimo de su saluacion y gloria. *Iucundus homo, qui miseratur, & tolerat, diffundit fructus suos in iudicio,*

quia

quia in eternum non commouebitur, haziendo firme el batel del cuerpo y alma en la tempestad del juyzio y de la muerte el ancora de la esperança premio de la piedad, de la qual gozo Gorgonia testificando la lengua lo q gozaua el alma, muriendo en los brazos de su señor, y esposo y en las manos de la esperança. *Quoniam tu Dñe singulariter in spe constituisti me.*

Y esta felicissima ventura podemos entender que tuuo nuestro santo Pastor, y dichoso defunto en premio de sus muchas virtudes, y heroycas obras gozando de la paz deseada, auiendo triunfado en la guerra de la vida: y del ancora de la esperança que labro la memoria continua de la muerte que tuuo siempre en la tuya, y de la piedad que exercito con los pobres. Y olvidando muchas cosas, apuntare algunas, tocare otras, haziendo mencion de las mas visibiles, y mas proprias de los Obispos, y prelados. Y para que procedamos en algũ orden ciñamos las en los tres Obispados, donde fue Obispo, de donde le llamo nro señor para premiarle.

Y llegando con la meditacion a este punto, me parece que oí aquella voz suavissima del esposo de las almas Christo, que llamando a la de nuestro santo Obispo, dixo. *Veni sponsa mea, veni de Libano Veni coronaberis, de capite Amananna, Sanir, & Hermon.* San Gregorio el grande, el Obispo Orgelitano, san Iusto, Casiodo-

*Cantic oris
Gregor.*

*Iusto.
Casiodoro.
Anselmo.*

to, Beda Vbilcrano, Aicuyno, Onorio, Anselmo sobre este lugar, dicen que habla a la letra de qualquiera alma justa, que parte del mundo en gracia de Dios. El Libano es el termino ad quem para donde le llama, y assi los setenta bueluen a Libano, huc a Libano. El Libano monte conocido, y celebre en la Palestina, y ninguno mas repetido en las diuinas letras, por su altura, por sus nieues, fuentes, y rios, y por sus incorruptibles cedros, Amanna, Sanir y Hermon, son tres collados, o montes pequeños del Libano.

Honorio.

Supongo lo segundo, que Honorio entien de por estos tres montes, las tres diuinas personas, que dan tres coronas a el alma, y dize, que Amanna significa Padre excelso, leuanto, Sanir, lucerna, el Hijo, Hermo consecratio el Espiritu sancto. Otros dicen que Amanna significa Fe, doctrina, Sanir Piedad, aceyte. s. Hieronymo contra Iouiniano, Aponio, q mudança o cosa nueva, Hermon, cosa consagrada a Dios, y san Ambrosio dize que significa. *De uictis tentationibus saeculi legitimi petens coronam certaminis.* Triunfo de trabaxos, de tentaciones, de enemigos, y el premio del glorioso vencimiento.

Ambrosio.

*Inuocatio
deus*

Supongo lo vltimo, que por nombre de montes son significadas en la escritura la Iglesia vniuersal, y las particulares. *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Que de Ierusalẽ habla a la letra y alle-

y allegoricamente de nuestra Iglesia, *Isa. Mons
damus Dñi, la Iglesia in vertice montium.* Y tres
Iglesias, tres montes son, de todo lo qual saco
que muy bien podemos aplicarle todo este lu-
gar a nuestro santo Pretado, y dignissimo Pat-
tor, y entender que hablaron con el todas las
diuinas personas, diziendo a su alma, que en
gracia partia del mundo. *Veni sponsa mea, veni
de Libano, veni coronaberis, de capite Amanna, Sa-
nir, & Hermon.* De los tres montes de sus Igle-
sias, de Guadix, de Leon, de Malaga, para rece-
bir tres coronas, en premio de las virtudes, y
cuydados, con que gouernate tus ouejas, y a-
dornaste tu alma.

*Psalm.
Isayas. 6. 2.*

Veamos pues como se quadren las propie-
dades destes mysteriosos nombres a nuestro
santo defunto, y si lleno los significados dellos
cō sus heroycas obras en los tres montes de sus
tres obispados.

Y comenzando de Amanna, que significa
Padre, Fè, doctrina, admirablemente le con-
uiene. Por que fue Padre de sus subditos, y su
gouierno trato y termino era de padre, que tal
deue ser el gouierno de los Obispos, de pa-
dres de Pastores, no de juezes. *Non dominantes
in cleris, sed forma facti dominici gregis ex animo. I-
sayas. Sicut Pastor gregem suum pascet.* Dize del
del Principe de los Pastores Christo, como el
Pastor que es suyo el ganado, no alquilado, ni
jornalero, que mira como vn Argos suganado
por

*Petri. i. ca.
15.
Isayas. 40.*

porq̄ no tiene otra hazienda. *In brachio suo cōgredietur agnos, & in sinu suo lenabit, facta s̄ ipse portabit.*
No me espanto Pastor diuino, que lleueys en vuestros brazos los corderitos, ni de que les deys en vuestro seno, y coraçon abrigo, q̄ cō su pequeñez y ternura piden de justicia semejantes caricias, pero que cargueys sobre vros delicados hombros, vna oueja parida, q̄ ni os fatiga el peso, ni os da pena su sangre. *Ego feci, ego feram,* responde Christo, mis criaturas sois no me cansays, mis hijos soys, no me fatigais, grande exemplo de los Prelados, que deuen ser padres, tal lo fue el que tenemos delante.

Lo primero en que repartio su hazienda, y vida con sus hijas las tres yglesias ygualmēte, cosa admirable, que no parece fue acaso, pues auiendo sido treynta y tres años Obispo, dio a cada yglesia onze años, porque quedassen contentas, y en el numero del Obispado de Christo, que se a el mismo que de nuestro santo Pastor, no dexa de tener mysterio, y muy gran regalo, pues la semejança amor causa, y mayor con Christo, señal es de mayor santidad, y de nuestra predestinacion, como dice san Pablo.

Padre fue procurando el remedio de sus hijos, no el castigo, llorando los pecados dellos, y haziendo oracion al cielo, y pidiendo fauor a su Magestad, para quitar el peligro de los de Malaga, del trato de los hereges, como me dixo

dixo a mi en aver a los muy gran sentimiento.
Visitó la Capilla, Real y el Ospital a su cost
ta, y ante todo culpado con confuſion. dando
quenta a su Mageſtad, dixo el Preſidente, muy
bien se a hecho la visita, pero V. S. va andado
muy misericordioso. Yo le ſor (replico) con la
modestia, y gravedad ordinaria, ſoy Obiſpo,
y no Alcaide de contes, Pades, y no juez.
El Padre fue de labourosos del Obiſpado de
Guadix, y de los pueblecillos miserables de a
quelloſ. antes, que yo eandado en misio-
nes algunas vezes: de gerte miserable en alma
y cuerpo, a quien visitaba muy a menudo; ſul-
tentaba, consolaba, y remediana en todo.

Padre de fustijos de Ledebias ſoledades
y montañas tan apartadas, y distantes, quanto
faltas de alivio humano, y de todo consuelo.
Visitó por ſu persona muchas vezes, con mu-
cho trabajo, y incommodidad, enseñando les
la doctrina Chriſtiana, Euangelizando la paz
curando las almas con la palabra de Dios, y
curando confesiones, y los enfermos, y sanos
con muchas limosnas. Y auſendo gran ham-
bre, y no bastando las rentas, empeño ſus po-
bros alharas, y acudia a que ſu necesidad, ſin
tiendo mucho no poder remediar todas las de
ſus hijos. Padre fue de inſinidad de peregrinos,
que de diferentes prouincias con tanta
piedad, como pobreza, continuamente paſſa-
uan al ſanto patron de España, que teni

por casa propria, (como lo es) la del Obispo,
y acudiendo a sus puertas, nunca las hallaro
cerradas, recibiendo cumplidas limosnas pa-
ra su viaje.

Padre fue de sus hijos los de Leon en tiem-
po de peste, no huyendo como Mercenario, si
no esperando el lobo de la muerte con su re-
baño: proueyendo, assi las medicinas espiritua-
les de las almas, en confesores, y curas; como
las de la salud, visitandolo todo, y ayudando
y consolando en su muerte los heridos de pes-
te, y en particular a doze criados suyos, q̄ de
ella murieron, y acudio a los entierros de seis
preuendados que acabó del mismo achaq̄.
Y a los ospitales de los dolientes, dando ad-
miracion con su exemplo, animo a los confes-
sores, brio a los enfermeros, y alegria a los en-
fermos. Auiendo algun rumor de la peste de
Malaga en Antequera, escriuio le aviasen de
la verdad, porq̄ luego vendria a morir con sus
ovejas. Y a la Christiana piedad de los fieles
llamo martyres, y la santa Iglesia pone en el
catalogo de sus santos a los que murieron cu-
rando a los apestados, muy gran premio, y no
bre mercede que en tanta piedad, y caridad
acudio a la cura de los mismos, poniendo por
ellos en riesgo manifesto su vida.

Padre fue finalmente de los buenos, ampa-
ro de los virtuosos, y Mecenas de los sabios,
onrador de las Religiones, y regalador de los

religiosos, haziendoles muy grandes limosnas, en secreto, y en publico. De lo qual son testigos los Religiosos que me oyen, y yo lo soy de las que hizo año collegio de Malaga, cuya memoria cōseruaran las piedras del nuevo edificio, pues muchas se pusieron con el dinero q̄ su señoria nos dio, y el retablo de n̄ra Iglesia, en muy gran parte con su piedad se hizo, y el pan que comiamos en antequera muchos años nos dio muy gran parte, y cō la misma liberalidad acudia a las demas religiones, siendo padre vniuersal de todas.

Pero si Amanna quiere dezir Fè, al nōbre de Padre, muy bien podemos darle este sobre nombre glorioso de la Fè Christiana, cō que se puede honrar, como Abraham *Pater fidei*. Porque fue en esto extremado en enseñar cōtinuamēte los mysterios de nuestra santissima Fè en quantas ocasiones podia a lo santo, a lo llano, a lo catolico, a lo necessario, este era el thema, el principio, y fin de sus sermones, esto preguntaua en las Iglesias, en los caminos, en los montes, a los ordenantes de orden sacro, estōs eran sus desseos, y cuydado, que todos supiesen los mysterios de la Fè. Oyle yo el ultimo sermōn de su vida, y visitado en medio de los caniculares la Iglesia de s. Sebastian de Antequera, y auiendo hecho todas las ceremonias, y responsos de la visita, con muy grã pūtualidad, en tal tiempo, y en tanta edad, con

B

admira.

admiraci6n, y edificacion de los presentes, predic6 luego, y solamente declar6 los mysterios de la Fe, que estan en el Credo, con notable llaneza, y claridad.

Y a mi me dixo dos dias despues, que a de ser muy estrecha la cuenta, que nos an de tomar a los predicadores, que no enseñamos ala gente estos mysterios, que ay obligaci6n de saberlos, y muchos los ignoran por culpa nuestra. Y tenia por muy grande, gastar el tiempo del serm6n en vanidad des proprias, o en curiosidades agenas, en profundos discursos, compuestas allusiones, y descripciones muy pensadas, quando el mundo arde en vicios, y se c6nden an muchas almas por que ignor6 la grauedad del pecado mortal, las penas que merece, la gloria que pierde, el infierno q̄ gana, la sangre de Christo que huella, el remedio de la c6fesion que tiene, y las demas cosas, de que ay necesidad extr6ma en el auditorio. Y tenia sobrada raz6n el santo Obispo, y muy gr6de la ayude que en esto nos enmendemos, imitando su exemplo.

S. Hierony.

Y acuerdome en este tiempo de lo q̄ s. Hieronymo escriui6 a vn dicipulo suyo predicador que dize assi. *C6cionante te in ecclesia, n6 plures, sed gemius extiterit t6ndes tu6 sunt audienti6 la-chryme.* Deste modo emos de predicar.

Amanna si significa, doctrina, sciencia, muy docto es el q̄ por sus letras merecio gr6n6-

bre

bre

bre de Maestro en Alcalá madre de la Theolo-
 gía Scholastica de España, y quando en ella
 florecian los mas graues doctores de nuestra
 edad, y entre ellos fue muy grande, teniēdo y
 leyēdo varias cattedas de philofia, y theolo-
 gía, y de alli le sacarō las dos alas de su virtud
 y letras, y le leuarō segura mēte a la cūbre de
 varios officios, y hōrosas preuēdas, hasta po-
 nerle las Mitras en su sagrada cabeça, y auēdo
 cūplido con las obligaciones del mōte de A-
 māna y llenado colmadissimamēte cōsus ape-
 llidos, muy justo fue q̄ el padre toberano, q̄ es
 Amanna. *Pater excelsus* le llamase para darle la
 corona de Padre, Pastor de la Fè, y de la fabri-
 duria, diziēdo. *Veni sponsa mea de capite Amāna.*
 Dādo la primera corona de justicia hermosa y
 bella. *Diadema speciei de manu Dñi.* Pero del mon-
 te de Amanna, demos otro passo al de Sanir, q̄
 significa, piedad de uociō, limosna, y veamos
 porq̄ le llama el Hijo para coronarle deste mō-
 te. Fue pues n̄ro santo Obispo de muy grā
 piedad para con Dios, de notable deuocion
 con sus santos, y con los lugares sagrados. Y
 passando en silencio la que tenia a la santissi-
 ma Virgen, que fue muy extraordinaria, tuuo
 la muy grande con el Padre de la Iglesia s̄. Pe-
 dro, y con la rosa de Alexandria santa Catali-
 na, y muy notable con el Angel de su guarda
 de quien fue deuotissimo, y con el que le auia
 dado el cielo para el gouerno de sus Obispos.

Canticorum
Isaias. 62.

dóstraua tan familiarmēte, que le dixo a vn
intimo suyo, que no le faltaua mas que verlo
con los ojos, y tocarle con las manos: cō este
consultaua todas sus cosas, con este hablaua,
y descansaua, y en retorno de las mercedes re-
cebidas le fundo, y doto vna fiesta muy sole-
ne en esta santa yglesia en el principal de 600.
ducados.

Era muy grande la reuerencia q̄ tenia a los
lugares sagrados, ta que en el coro, en notable
silencio, y deuocion, componiendo a los de-
mas con su vista, teniendo siempre que se cele-
braban los officios diuinos leuantadas las ma-
nos en alto, que muchas vezes me truxeron a
la memoria las de Moyfes, que leuantadas le-
uantauan el pueblo. y cayendose, se cayan, y
qual fue el remedio el suffētarlas Aarō, y Hur
Que no bastā las manos de Moyfen para q̄ el
pueblo triūfse, sin el ayuda de sus compañeros
ni las del Obispo muy leuantadas, quādo sus
hermanos no le ayudan en el mismo intento,
y con los dēseos mismos, de donde nacen las
ruynas de las ciudades, de que feremos la cul-
pa muchas vezes los subditos, que no ayu-
damos a los preladus, y mayor los preuētuados,
q̄ tienen el mismo officio que Hur, y Aaron.

... Aniendo seruido a su Magestad en muchas
cosas, vna sola suplico de merced, q̄ fue vna
gran parte del brazo de san Forquaro primer
Obispo de Guadis, donde la coloco cō muy
gran

Exodi,

gras pompas, concurso del pueblo, y solenissimas fiestas.

Y olvidando otras muchas deuociones, que tenia, no puedo vna muy digna de ser imitada que antes de acostarse a campana tañida llamaua a su sala toda la gente de su casa, y derrodillas dezia el mismo la letania de la yglesia con sus oraciones, y preces, y hazia examen de su conciencia, como para morirse, y en el lucero, y tinieblas de la noche (hermanos de la muerte) considerando la suya, disponiendose para ella, y hallandote dispuesto dezia en voz de uota y clara. *In manus tuas Dñe cōmendo spiritū meū.* Admirable exēplo de lo que deuenos nazer, milagroso ensaye para la muerte. Santo Zeno cephalo, que cada dia se exercitaua en ella para tener la feliz que tuuo. Y quien dessea que la suya lo sea, imitele en esto, piense que cada noche sera la victima, dispongase para morir en ella, haziendo quenta que es la cama el sepulcro, las ropas della, que cubren el cuerpo, las funerales mortajas y capas de tierra que nos tiēne de cubrir, y guardar el sueño hasta que nos despierte la trompa final que amenazò a Hieronymo, y pueblo de penitentes los paramos de la Tebayda, y desiertos de Nitria. Gran remedio la continua memoria de la muerte.

Pero ya me llama el Sanir de la limosna, virtud propria de los Obispos, que faltàdoles, todas les faltan, y teniendola, en los ojos del mū-

Simile

do, ninguna dessean, muy estrecha, y muy grãde es la obligacion que todos los preuēdarios tienen de dar limosna, mayor de la que imaginan muchos, y mas rigurosa de la q̄ todos piēsan, pues la quenta de estos bienes la tiene de tomar el dueñõ dellos Christo, que le costarõ su sangre, y el padre que cõ la suya gano la hazie da mucho fiēte q̄ la juegue, o desperdizie el hijo, o q̄ el mayordomo la pierda o, malbarate.

Qual pues es la regla en el gasto de estos bienes ecclesiasticos? la buena theologia, y los santos enseñan, eita, q̄ tome el Ecclesiastico todo lo necesario para el sustento, y necesidad de su persona, y de la familia, y criados, q̄ requiere su dignidad, cõ moderaciõ, y tēplança, y todo lo de mas es de Dios, y deve darlo a su Magestad en los pobres o en pias obras. Declarãnos esto muchos dichos de santos Obispos, y doctores de la yglesia, pōderando, y encareciēdo estas obligaciones, pero oluidãdolos en este pũto simbolica, y encubiertamēte nos dixo las mismas el celestial esposo hablando cõ sus Ecclesiasticos, cõparãndolos ya a los dientes vnidos, blãcos limpios, ya a las ouejas esquiladas, y luego dize que son el coraçon, o las entrañas de la yglesia, y como vn mōrõ de trigo cercado de lyrios. Los dientes la comida parten, pero tomando lo necesario lo de mas dexan al cuerpo, las ouejas contentas cõ la lana bastante, la de mas dan a sus dueños, entēdiendo

Canticorum

Canticorum

do que de alçarse con ella, les seruira de daño de su vida, y de embaraço quando huyen del lobo. Alsí los Ecclesiasticos q̄ son el coraçon y las entrañas de la yglesia, nõ bres de piedad y amor, pero ni el coraçon se alça con la sangre del talamo derecho, tomãdo la necessaria y dãdo la demas a las arterias y venas, ni el yzquierdo con los vitales. espiritus repartiendo los por todo el cuerpo. Ni el estomago echa las llaves a la comida, antes auíendola cozido y guisado, la comunica a las demas partes, y si se quedase con ella reuẽtaria en pena de su dureza. Aplicado esta esto, no ay necesidad de mas glosas, donde es sol la letra. Pero apunto el exemplo del primer Ecclesiastico de la yglesia que encerro la limosna de los pobres en el colegio de Christo que rebento por medio, y cayeron las cruels entrañas en el suelo en castigo de su pecado. Y no me admira tanto esto, quanto de que no teniendo escrupulo los sacerdotes, y escriuas de quitar la vida a Iesu Christo, le tuieron muy grande de encerrar en el erario el dinero que les boluio ludas, diciendo. *Non licet mittere in corbonã, quia pretium sanguinis est.* Pues que hizieron del? *Consilio inuito* Compraron del vn campo, para sepultura de los peregrinos. Pues si teniã por negocio graue, encerrar el precio de la sangre, aun que fue se en el tesoro publico del templo, porque era precio de sangre: cõ quãta mayor razõ podemos

Canticorum

mos dezir del dinero, y trigo de las rentas ec-
clesiasticas, que gano, y cōpro Chño cō su san-
gre. *Quomacquisiuit sanguine suo, nō licet mittere in
Corbonā quia pretiū sanguinis est.* No cōuiene guar-
dar el trigo mucho tpo, ni atesorar el dinero, si
no emplearlo luego en pias obras, o en reme-
dio de los pobres. Veis a señores la obligaciō

El como cumplio con ella nuestro santo O-
bispo, veamos, y oy gamos con ojos de apasio-
nados, y justos oydos, y no cōsultemos el vul-
go inconsiderado, ni el cabildo de los pobres
que aquel es ciego, estē siempre que xoso por
mas que les den, y aunque repartio Lorenço
con manos tan santas, como liberales todos
los tesoros Romanos en los pobres, no entien-
do quedarō todos satisfechos, antes algunos
q̄xosos, y no le faltaron al gran Pacilino aūq̄
se dio a si mismo en limosna a la bruda, ni a el
santo Iuā el limosnero, por mas q̄ se auenta-
jo en esta virtud. Y assi no deuiemos en nuestro
caso tomar el bōto de los pobres, sino a la ver-
dad, a la razō, a lo q̄ vimos cō los ojos. Y me
parece que fue vno de los pastores mas me di-
dos cō la ley Euāgelica de la limosna que au-
mos visto en nra edad. Lo qual prueuo assi.

Lo primero, porq̄ su casa era la mas limitada
q̄ yo è visto de Obispo, pues aun no llegauā a
la de algunos prebendados de otras Yglesias.
Seis pajes, quatro capellanes, otros tātos cria-
dos, vn secretario, vna mula, y no le conoci-
mos

mos coche, ni carroza, ni cauallos, ni muelle
fala, ni veedores, ni cauallerizo como lo tienē
otros de menos renta.

El menage de su casa era de vn clerigo me-
diano, no tuuo colga dura ninguna en las pare-
des, no baxillas, ni aparadores ricos, no re-
pos-terias abundâres, vnas sillas ordinarias, vn o-
dos bufetes pobres, y desnudos, vna cama li-
na, y humilde, sin que jamas permitiesse que te-
pulsiesen a los pies della vn tapete, ni en su a-
potento, ni sobre meſa, ni carpeta en vn bufe-
te reſte era el aparato de su casa, confuſion de
muchos eclesiasticos, y de algunos religiosos.

El vestido de su persona llano, y humilde, y
muchas vezes le vimos el roſte viejo y roto,
y el interior mas de religioso pobre, que de ri-
co Obispo.

La comida tan templada, y taſada, que co-
miendo en su meſa, en ocaſion de conuite, me
quede muchas vezes admirado, y edificado,
mezclando siempre en ella cōuertaciones gra-
ues, y platicas religiosas, libre de los bufones,
truhânes, y bufficos, que son las Harpias de
semejantes meſas, quando en ellas no se guar-
da el decoro q̄ en eſta.

Lo ſegundo, no atreſoro la hazienda, para den-
dos, ni parientes ſuyos, aqui nunca dio coſa
notable, diziendo que la renta del Obispo era
de pobres, lo qual ſabemos euidentemēte. Ni
dio rentas a criados, ni amigo, que los vemos

oy pobres. Finalmēte no gasto jamas en cosas de su gusto, o de entretenimiento; ni en ninguna otra que no fuesse muy justa, y tanta.

Luego cuanta renta tuuo en 33 años, q̄ fue mucha, la gasto en limosnas, y obras pias: luego cūplio con su obligaciō colmadísimamente tomando lo necesario cō téplāça, y moderacion nunca vista, y dando a n̄ro señor todo lo demas, que su Magestad le dio. Y porque algunos imaginan que son limosnas solamente las q̄ por menudo se dan al pobre, a la viuda, a la donzella, al huerfano, y que en estas deue el prelado emplear sus rentas, calificando por ellas de limosnero a quien las haze, y de lo contrario a quien le faltan. Digo respondiēdo a su imaginacion, y argumento: que dos generos de obras pias ay, vnas perpetuas otras de presente, y ambas muy agradables a Dios, y en ambas pueden, y deue los prelados emplar sus rentas. Fundar vna casa de religion, gr̄a limosna es, renta perpetua para rescate de cautiuos, casamiento de huerfanas gran limosna es, fundar collegio, donde estudiantes pobres, y virtuosos estudien, y siruan a la Iglesia gr̄a limosna es. Y en ambas obras de piedad vemos que empleo su hazie da n̄ro santo pastor, y oluidādo las ordinarias, y comunes limosnas, y las muchas extraordinarias que daua continuamēte, que no son de menos estima en los diuinos ojos, por auer sido en secreto (condicion puef

ta por Christo para que la limosna sea prove-
chosa. *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua,*
et elemosyna tua sit in abscondito. Muy grã limos-
nero fue el q̄ empleo en obras pias perpetuas
mas de ciento y treynta mil ducados. y el que
dexo a Malaga quarenta y cinco mil ducados,
gran limosna fue: el que fundo vn collegio pa-
ra estudiantes theologos pobres, que sirua ala
Iglesia. Limosnero fue, el que dexo vn monte
de piedad, de veynte mil ducados, remedio de
las necesidades de los pobres, limosnero fue
el que fundo capellanias, y dio muchas limos-
nas en grueso en los lugares, y collegios don-
de se erio, limosnero fue. Y el que tuvo la casa
mas moderada de Obispo, que auemos visto
tan tẽplada messa, tan religioso menaje, y que
a nadie dio la r̄eta, si no a pobres, y obras pias
muy gran limosnero fue.

Y assi me parece que pudo dezir en la muer-
te. *Ego autem sicut oliua sanctifica in Domo Dñi, spe-*
wani in misericordia Dei mei. Murio en esperançã
y su Dios q̄ es Christo podemos entender q̄
le llamaria del Samar dandale la segunda coro-
na, Diciendo. *Veni coronaberis &c.*

Pero subamos al vltimo monte Hermon, y
concluyamos con nuestro discurso que es Ma-
laga, de donde bolo al descanso. Hetmõ que
re dezir, cosa cõsagrada a Dios, toda de su Ma-
gestad, que tales deuenos ser los sacerdotes,
y mucho mas los Obispos. La misma palabra

Psalm. 51.

que en el Hebreo significa Nazareno, significa
santo, terminos conuertibles. Y de que mane-
ra auemos de ser? Jeremias responde ponié do
nos delante de los ojos el catalogo de las vir-
tudes, que deve tener vn sacerdote, y temo q̄
es el interrogatorio de nuestro processo en el
juyzio diuino, y nunca lo leo ni predico sin te-
mor, y espanto. *Candidiores niue, ni tidiores lacte,
rubicundines ebore antiquo, saphiro pulchriores.* En
la nieue hallo pureza, en la leche exemplo, en
el marfil encarnado caridad, en el saphiro vida
de cielo. La primera pregunta le hizo vn angel,
a mi santo glorioso Francisco, caminado a las
ordenes de Missa, mostrandole en vna redoma
cristalina agua de nieue, diziendo q̄ tal pureza
pedia en el alma el sacerdocio, y no imaginan-
dola en si el humilde Serafin del suelo, se q̄ do
en el grado de Diacono. Temeroso teltigo en
el tribunal del cielo en la primera pregunta, y
de las demas no hago alarde, porq̄ hablo con
quie sobra esta luz para el entē dimiēto. Y por
q̄ veamos estas propiedades en nro s. Pastor.

○ Santo Nazareno mas limpio q̄ la nieue, en
castidad, y pureza, honestissimo, y amicissimo
de castos, que con su vista pegaua honestidad
muy recatado, no solo de mugeres, pero de sus
mismos criados tenia verguença, y empacho:
no admitiēdo en su enfermedad remedios dō
de viuesse de llegar manos que no fueran de
hombres, y antes de desnudarse, quando se a-

costaua

costana, mandaua salir fuera del aposento los criados, q̄ dâdo solo, siêdo varô de tãta edad.

Y si en el resplâdor de la leche, conocemos el exemplo, muy notable, nos lo dio siêpre, en sus ojos, semblante, y persona, y mayormête en su lengua, hablando biê de todos, y no gustando, ni permitiendo, que en su presencia se hablase mal de alguno.

Encendido, en caridad fue el marfil antiguo q̄ quando mas anciano esta mas encarnado, al si nuestro santo Obispo, tan lleno de años, como de caridad para con sus enemigos, en que fue muy raro exemplo, sufriendo cõ muy grã paciencia notables agrauios, y de alguno suyo testigo, y solia dezir por gracia, con el ayu da de Dios, le era tan facil perdonar grandes agrauios, como comerse dos guindas, padecio graues persecuciones, agrauios, testimonios, y calūnias, sin jamas vengarse, antes receuia cõ los braços abiertos a sus enemigos, y entê diêdo que alguno lo era suyo, daua muchas traças para reconciliarse con su hermano, como dixo Christo.

Notable señal de predestinacion promulgada del cielo, y auunciada a David por boca de su enemigo Saul, mouiendo su lengua la verdad diuina, quando le concedio la vida en la cueua, le dixo a David, que desde vna roca le suplicaua por la paz. *Et nunc quia scio, quod certif sume regnaturus sis.* Pues por que mas lo sabcis en

Rnegm^o I.
c. 24.

este punto, que en los demas? por q̄ me perdonó, y quien perdona rey, es, reynar tiene. Y la misma felicissima ventura le podemos dezir a nro rey, y coronado sacerdote perdonador de sus Saules. *Nunc quis scio, quod certissime regnaturus es.* Coronado de gloria eterna por auer perdonado a sus enemigos.

Psalm.

Eccles. cap.

Mereciendo ser trono de saphiros del mismo Dios, que de ladrillos de barro los labra, trono como el sol en vida, alubrando sus montes, y franqueando su lumbré a todos. *Et sicut luna perfecta in aeternū.* Luna en muerte de quí el sabio dixo. *Mirabiliter crescēs in consumatione.* Que se acaba para nacer de nuevo: así esta anima dichosa en el Orizonte mortal se puso, para nacer en el inmortal, y eterno, donde es trono de Dios, y tabernaculo de su gloria. Sa grado Aaron q̄ lleno de gracias llouia la abundancia dellas, en sns sacerdotes, y hijos, franqueando, con tanta liberalidad los dones, y grados a todos. Y auiendo yo recebido de sus sagradas manos el de Euāgelista, y predicador q̄ indignamente tengo, muy grā dicha mia es, que huelua oy agradecido al mar de dōde manó. Que quando el hinchado Ganges, y el dulce Tajo, y el vñano Gualquuir ofrecen en tributo al Oceano mares de cristalinās aguas. La fuente zilla humilde que delas espaldas de Gibralfaro se despeña, ofreciēdo en el muelle su corriente escasa, quāto deue paga, pues da lo que

que deue: a fíatal inmenſo Oceano de tus graⁿ
dezas, ſanto Obiſpo y padre nueſtro, grandes
rios de eloquencia an llegado, y fanos, pagádo
ſu feudo, pero yo a las orillas del mar de Mala
ga, y de tus virtudes las aguas pobres y cortas,
humilde ofrezco, pobre don, pero de volúta
rico. Y toda eſta Ciudad nobiliſiſma, y anti
quiſiſma, no menos ſentida con la perdida de
tal padre, que y fana de ſer tu hija, te hõra y ſir
ue en general ſentimiento, en lagrimas, en ſa
crificios. Y ſi a los de Iabes, Galaad que enter
raron a Saul, les dixo Dauid. *Benedicti vos a Do*
mino, qui ſeciſtis miſericordiam hanc cum Domino ve
ſtro Saul, & ſepeliſtis eum: & nunc retribuere vobis
Domini miſericordiam, & veritatem; ſed & ego
reddam gratiam eo quod ſeciſtis verbum iſtud. Pues
ſi les promete Dauid a los de Galaad grande
premio de Dios, luego de cõtado por auer he
cho las honras de ſu Rey, aunque enemigo del
cielo, y reprobado de ſu mageſtad: con quãta
mayor razõ podre yo ſeñores de ziros la bue
na ventura, *Benedicti vos a Domino*, prometiẽdo
de la liberalidad diuina muy colmados pre
mios. Y tu o ſanto Paſtor, y ya abogado nueſ
tro, goza para ſiempre de la corona imortal
premio de tus heroicas virtudes, bebe del rio
de la vida de los deleytes eternos, pero *deriuẽ*
tur putei tui foras, comunica las aguas de tu inter
ceſſion a los que oy an celebrado tus hõras,
y a todos tus hijos muchos dones y gracias.

2. Reg. 2.

Goza de la paz soberana premio de la guerra, en q̄ acabaste la vida, libre de la guerra moral de los malos, despues de la paz fingida.

Gran gusto dio al cielo el teatro de tus victorias, ganando con ellas la palma, la mortaja de paz, y los brazos de Christo, en que diste tu espíritu. O mil v̄ces bienauenturado, que ganaste el ancla de la esperança, con la continua memoria de la muerte, con la caridad, y limosna, llegádo a la muerte muerto. Subiste al monte Libano del impero, de los tres montes de tus tres Iglesias, del sagrado Amanna, a recibir la corona de la mano del Padre eterno, premio del oficio de padre, de tu f̄e, y doctrina. Volaste del Sanir a los pies del Hijo, q̄ coronó tus sienas de laurel, y oliua, paga de tu deuociõ, y limosna. Partiste del Hermon todo consagrado a Dios, mas blãco q̄ niene en castidad, mas resplandeciente que la leche en el exemplo, mas encendido en caridad q̄ el marfil antiguo, mas hermoso q̄ los safiros, para ser trono de la grandeza de Dios, sol en vida, y luna en muerte. Aaron santo de cuya sagrada cabeça llena del rozio del cielo, muy justo es que lluevan sobre tus hijos, dones, fauors, misericordias, gracias, prendas de la gloria de que gozemos para siempre jamas.

LAVS DEO.

